

LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet <http://www.geocities.com/sergiomontesgarcia>

NO. 238

PRINCIPIOS DE LA ENSEÑANZA DEL PENSAMIENTO CRÍTICO¹

Jacques Boisvert
1951-

Jacques Boisvert es maestro en educación por la Universidad de Quebec en Montreal, Canadá. Es autor, entre otras obras, de: Administración de la comunicación de masas (1999) y La formación del pensamiento crítico (2000). En esta última desarrolla, además de los elementos esenciales que definen el pensamiento crítico y los principios que orientan la enseñanza centrada en él, ideas tan interesantes como "...la necesidad de ayudar a los jóvenes a adquirirlo porque les permite interactuar de manera adecuada en una sociedad plural, con fronteras abiertas... para prevenirse de los charlatanes y los explotadores, y para adquirir conciencia de los vaivenes políticos y sociales..."

Las tres fases de la reflexión sobre la enseñanza de una mentalidad

La enseñanza relativa a la formación tiende en la actualidad a privilegiar un modelo global de enseñanza. Esta orientación se inscribe en el marco de la reflexión pedagógica que se ha realizado en esta área, y que, según Fogarty y McTighe (1993), evolucionó en tres fases.

La *primera fase*, que se remonta al principio de los años ochenta, hace hincapié en las habilidades del pensamiento. Recomienda definir las habilidades precisas y enseñarlas de manera explícita. Por ejemplo, es posible procurar el desarrollo en los alumnos de la capacidad de clasificar y comparar. La enseñanza y la práctica frecuente de estas habilidades se enmarcan en el contenido conocido para después aplicarlas a otros contenidos. En esta primera fase, el objetivo principal es acostumbrar a los alumnos a conservar cierto grado de competencia en la utilización de un abanico de habilidades de pensamiento que se hayan elegido como objetivos.

La *segunda fase*, que se sitúa a mediados de los años ochenta, se centra en los largos procesos del pensamiento crítico y creativo que son necesarios para la resolución de problemas, para la toma de decisiones y para la inventiva. Es menos una cuestión de habilidades (*skills*) que de pensamiento (*thinking*). Además, la reflexión sobre el tema o el contenido disciplinario que se estudia determina que la prioridad recaiga en el tratamiento activo de la información más que en las actividades en las que las habilidades de pensamiento se ejercen sobre un contenido superficial, fuera del contexto del curso. El aprendizaje cooperativo y los organizadores gráficos representan dos innovaciones pedagógicas habituales de este periodo. El aprendizaje cooperativo permite que los alumnos se ayuden entre sí cuando analizan un tema o un problema; cada uno transmite entonces verbalmente sus ideas a los demás, por ejemplo, en el interior de un equipo de tres o cuatro alumnos, lo que permite que el grupo adopte un enfoque interactivo en el tratamiento de la información. Los organizadores gráficos son soportes visuales gracias a los cuales se representan las ideas de los alumnos con diagramas o gráficas; por ejemplo, los



Febrero 25 de 2007

Academia de Humanidades FES-Acatlán

jóvenes pueden jerarquizar las ideas y delinear signos para mostrar vínculos entre las ideas. Cuando los grupos de aprendizaje brindan a los profesores la posibilidad de “escuchar” a los alumnos en el momento en que generan sus procesos de pensamiento, los organizadores gráficos les facilitan la representación visual del pensamiento de sus alumnos.

La *tercera fase*, cuyo origen data de principios de los años noventa, representa el estado actual. Comienza a partir de lo que se ganó en las primeras dos fases, con lo que asegura una mayor extensión. Se caracteriza por la aplicación de las habilidades y procesos de pensamiento a diversas situaciones del ámbito escolar y de la vida cotidiana de los alumnos. En esta tercera fase se hace hincapié en la utilización creativa y en la transferencia de estas habilidades y procesos de pensamiento como medios de la reflexión metacognitiva: los alumnos cobran más conciencia de sus propios procesos de pensamiento y, en virtud de los cambios que presentan en su funcionamiento mental respectivo, están mejor informados sobre las estrategias de pensamiento de los demás. Esta forma de conciencia pretende ayudar a los alumnos a controlar mejor sus propios procesos de pensamiento y a mejorar su forma de pensar con ayuda de la autoevaluación y la autocorrección. Por ejemplo, al principio de cada curso de matemáticas, los alumnos se reúnen en pequeños grupos para repasar los problemas que han tenido que resolver al efectuar sus tareas el día anterior. Tocan sólo los problemas cuyas soluciones fueron distintas, con el fin de eliminar estas diferencias y entender sus respuestas; cumplen con las diversas etapas de un proceso de resolución de problemas de forma que hallen la mejor respuesta posible. Los alumnos pueden llegar a la conclusión de que deben multiplicar en cierto punto de un problema porque comprobaron que la respuesta debió ser un número más grande.

Esta tercera fase integra los elementos de las dos primeras y las completa al preocuparse por la transferencia del aprendizaje y por la metacognición. Así, se adquieren las habilidades necesarias (primera fase), se utilizan en procesos de pensamiento como la resolución de problemas (segunda fase) y estas habilidades y procesos de pensamiento se aplican por último (tercera fase) a diferentes ámbitos con el fin de favorecer la transferencia de contenidos del aprendizaje. Además, una reflexión sobre el conjunto de estas operaciones del pensamiento, realizada por medio de la metacognición, acompaña y refuerza este aprendizaje.

¹ Se recomienda revisar el texto del mismo autor: “Necesidad de formar un pensamiento crítico” en HV Núm. 208.

Fuente: Jacques Boisvert, *La formación del pensamiento crítico. Teoría y práctica*, Trad. Ricardo Rubio. México, FCE, 204. pp. 55-57.

Profesor:

Acércate a la historia de la educación en México a través de lecturas de autores como Sahagún, Clavijero, Sor Juana, Fdez. de Lizardi, Justo Sierra, G. Barreda, Benito Juárez, Vasconcelos, Alfonso Reyes, Iván Ilich, Octavio Paz y otros. Consulta la antología

LECTURAS MEXICANAS SOBRE EDUCACIÓN

Por Sergio Montes García

Adquiere en las librerías de la UNAM